



LafargeHolcim

# Recuperación de la gravera Charco del Tamujo

Mayo 2017



## Introducción

El mundo empresarial y la biodiversidad están estrechamente relacionados. Conseguir un equilibrio entre la creación de valor económico y la responsabilidad social y ambiental es clave.

En este sentido, LafargeHolcim tiene como objetivo generar un impacto global positivo en la biodiversidad teniendo en cuenta todas las áreas en las que opera.

La compañía lleva a cabo una gestión responsable de la biodiversidad con proyectos de rehabilitación, que permiten conseguir un impacto positivo neto global de los ecosistemas, y colabora con expertos y grupos de interés locales para proteger el capital natural. Actualmente, en España se trabaja en más de 1.300 hectáreas con acciones de biodiversidad.

Concretamente, se realizan actuaciones que mejoran sensiblemente el entorno natural en el que opera, tanto de forma paralela a la extracción del recurso minero, como una vez finalizado su aprovechamiento, promoviendo la creación de hábitats de interés ecológico, la erradicación de especies invasoras y fomentando la introducción de plantas autóctonas, priorizando las más vulnerables o con interés de recuperación. Todo ello, acompañado con la viabilidad de promover el uso público de los espacios rehabilitados y la sensibilización de la población sobre la biodiversidad.





## LafargeHolcim y su visión de la biodiversidad

La mayoría de los productos desarrollados por LafargeHolcim provienen de la transformación de recursos minerales y naturales, de los cuales el 92% se extrae de canteras.

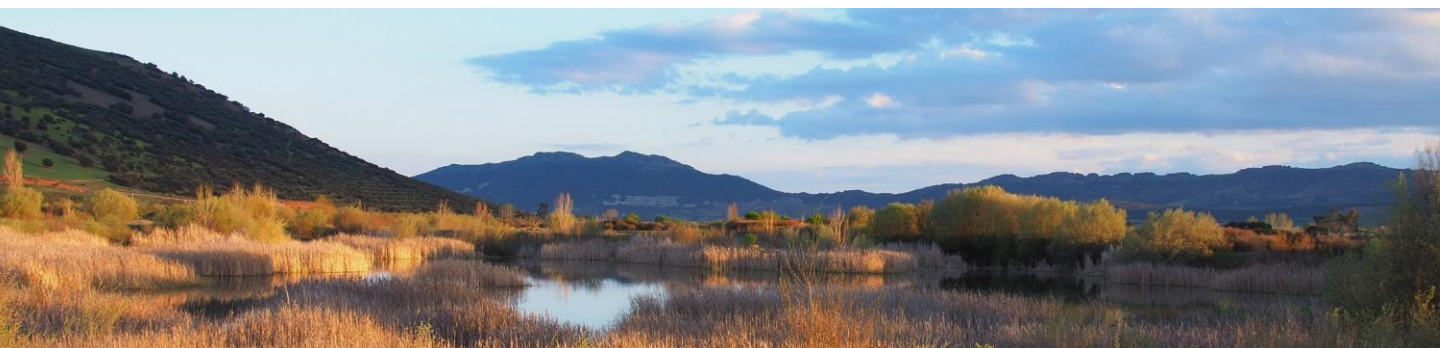
A nivel mundial, cuenta con más de 661 canteras distribuidas en 80 países. En España, la compañía es titular de aproximadamente 50 canteras para la extracción de áridos y materias primas para cemento.

Desde hace 30 años, LafargeHolcim restaura los terrenos de sus canteras para darles una segunda vida integrándolos en el paisaje natural y aportando un valor social, económico y ambiental adicional, más allá de las exigencias legales. Esta recuperación se realiza a través del diálogo con la población local y sus representantes, organizaciones no gubernamentales y Administración.

El Grupo LafargeHolcim cuenta con una estrategia de biodiversidad por la que se compromete a lograr un impacto positivo neto (Net Positive Impact, NPI\*) sobre la biodiversidad en los entornos en los que opera.

Así, se prevé la gestión de la diversidad biológica de forma previa al inicio de las operaciones, durante las mismas y con su rehabilitación, aprovechando las oportunidades detectadas para crear nuevos hábitats de interés.

*\*Indicador que pone de relieve las mejoras en biodiversidad implementadas en el espacio ocupado por una actividad minera, comparando la situación actual respecto a la existente antes del inicio de la actividad.*



## Plan 2030, una estrategia de futuro

La sostenibilidad, en todas sus vertientes, es fundamental en la estrategia de la compañía. Los objetivos establecidos por el Grupo, tanto a nivel global como de España están reflejados en el Plan 2030, su hoja de ruta en materia de sostenibilidad. Este plan está inspirado en los compromisos alcanzados en la COP21 de París y en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en línea con los 10 Principios del Pacto Mundial de Naciones Unidas, en cuatro pilares:

- **Protección del clima:** La meta es lograr una reducción del 40% de las emisiones específicas netas (*por tonelada de cemento*) de CO<sub>2</sub> en 2030 respecto a 1990. Para el año 2030 y gracias a la cartera de productos sostenibles, el Grupo tiene como objetivo que sus clientes reduzcan anualmente la emisión de 10 millones de toneladas de CO<sub>2</sub>.
- **Economía circular:** El objetivo a nivel global es poder recuperar 80 millones de toneladas anuales de recursos procedentes de residuos para 2030.
- **Agua y entorno:** Entre las metas para el año 2030 está la reducción del 30% de consumo específico de agua de fuentes naturales (*por tonelada de cemento fabricado*) y lograr un cambio positivo en biodiversidad en el conjunto de sus actividades mineras.
- **Personas y comunidades:** Para el año 2030, el Grupo quiere mejorar las condiciones de vida de 75 millones de personas a través de las soluciones de viviendas asequibles, de negocio inclusivo e inversiones sociales e implementar la iniciativa de compras sostenibles en todos los países en los que opera. Además, se propone lograr un mínimo de diversidad de género del 30% en todos los niveles de gestión y alcanzar un objetivo de cero accidentes.



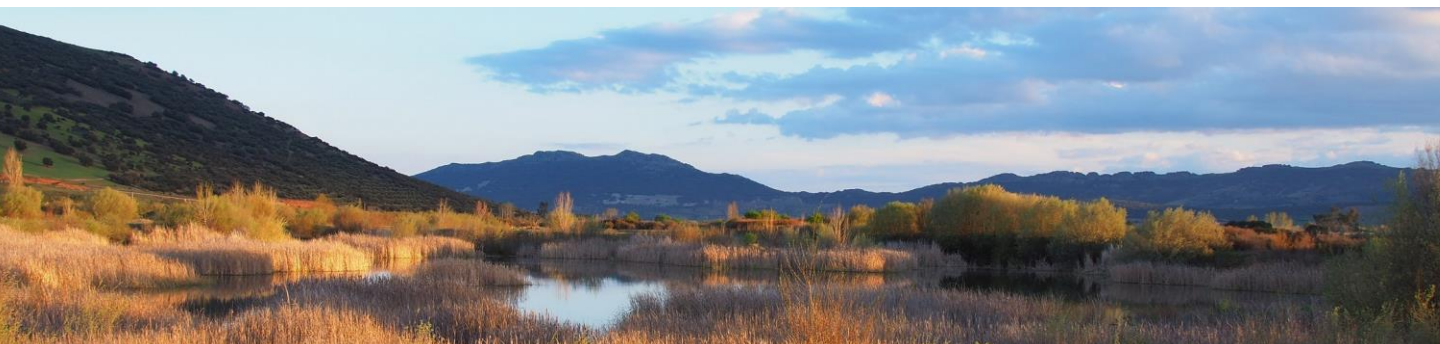
## **Charco del Tamujo, ejemplo de recuperación de biodiversidad en un complejo lagunar**

La gravera del Charco del Tamujo, propiedad de LafargeHolcim, se encuentra entre los Parques Nacionales de Las Tablas de Daimiel y de Cabañeros, al borde de la Mancha Húmeda (reserva de la Biosfera por la UNESCO en el año 1981).

Se trata de una zona húmeda en las inmediaciones de algunas de las mejores representaciones de biodiversidad del monte mediterráneo en el término municipal de Fuente el Fresno, en la provincia de Ciudad Real.

Entre las canteras o graveras a restaurar por el Grupo LafargeHolcim, el Charco del Tamujo fue una de las elegidas para actuar con anticipación por su potencial para poder desarrollar un interesante plan de gestión de la biodiversidad. La zona había sido explotada de forma que era tarea sencilla llevar a cabo una restauración morfológica que fomentara los procesos ecológicos esenciales.

Los trabajos de recuperación se plantearon pensando en que El Charco del Tamujo tenía que ser un muy buen ejemplo de cómo una explotación minera podía convertirse en un humedal, un espacio natural rico en biodiversidad y con vocación de conservación del medio natural y de sus especies amenazadas.



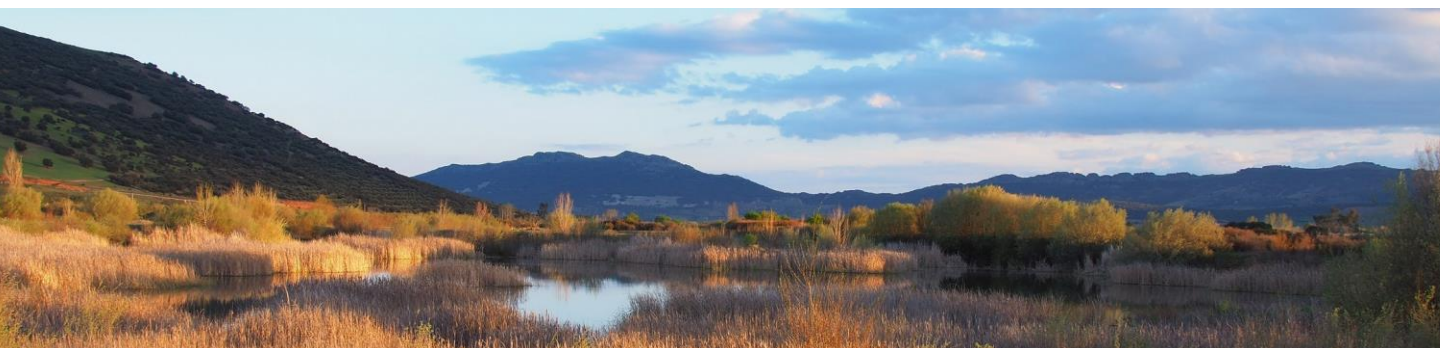
## Antecedentes y objetivos

La explotación minera requería la extracción de la grava por debajo de la cota del nivel freático en un único banco. El producto útil final se obtenía mediante cribado y clasificación del material extraído, generándose gran cantidad de acopios de material estéril.

Estas operaciones alternaban de forma notable el paisaje original (de uso agrícola), aunque ponía de relieve una gran oportunidad para el desarrollo de un humedal.

De la mano de las autoridades mineras se introdujo esta visión en el preceptivo Plan de Labores Minero y, a la luz de las condiciones de la declaración de impacto ambiental del Plan de Restauración, se planificaron los trabajos a realizar para aprovechar dicha oportunidad:

- Suavizar las orillas de los bancos de explotación para que las comunidades vegetales y la fauna silvestre colonizasen de forma ordenada el espacio, favoreciendo el flujo del viejo curso del arroyo.
- Potenciar la biodiversidad en las labores de revegetación, evaluando la posibilidad de reintroducir especies autóctonas.
- Ordenar en el territorio dichas actuaciones para crear un lugar de avistamiento y observación de fauna y flora, que pueda ser utilizado en un futuro para ayudar al desarrollo de la economía local y la dinamización del ámbito rural.



## El proyecto

En julio de 2014 se iniciaron las tareas de adecuación y restauración morfológica para la recuperación de un humedal castellano manchego de 29 hectáreas, como parte del desarrollo del plan de labores minero.

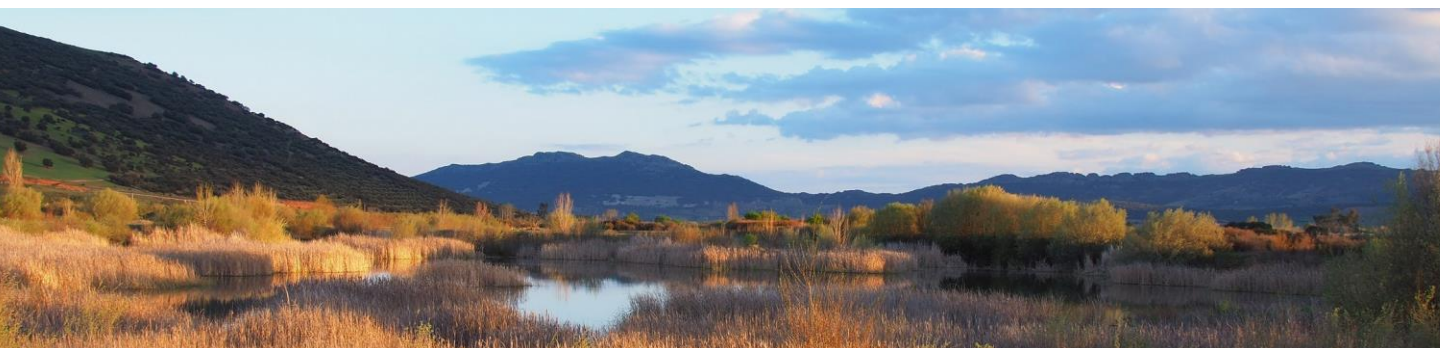
Durante el invierno se realizaron todas las tareas de reforestación.

Tanto las operaciones mineras de restauración morfológica, como las plantaciones vegetales fueron realizadas con sumo esmero y cuidado por los propios operarios de la cantera, habitualmente encargados solo de tareas de producción. Su habilidad y cuidado en el uso de la maquinaria ha logrado el respeto y conservación de especies animales y vegetales que ya habían colonizado el espacio antes de iniciar los trabajos de restauración..

La reforestación realizada con más de 12.000 ejemplares de hasta 24 especies diferentes de arboles y arbustos se ha orientado a la recuperación del monte mediterráneo y de zonas de ribera. Entre dichas especies destacan la encina, la coscoja, el fresno, el álamo blanco, el sauce, el acebuche, el enebro, el madroño, el majuelo...

El objetivo inicial era que el Charco del Tamujo se convirtiera en una zona refugio de muchas especies de aves; de algunos mamíferos, como la nutria ; o reptiles, como el Galápagos Europeo.

El hecho de encontrarse aislada, en medio de una cuenca fluvial como la del Guadiana castigada por la introducción de peces exóticos, le confiere asimismo la oportunidad de proveer un espacio único para la recuperación de ciertas especies autóctonas.





LafargeHolcim

## Resultado: contribución social, económica y ambiental



El resultado obtenido tras estos años de trabajo es notable y muy visible: un paisaje caracterizado por la sucesión de zonas húmedas protegidas por la vegetación palustre (eneas, carrizos y juncos) y rodeadas por plantaciones en las que se combinan especies de árboles y arbustos típicos del maquee mediterráneo.

Especies zoológicas como la nutria, el pato colorado, el porrón común, el rascón, los abejarucos, el carricero tordal o el pájaro moscón han encontrado en la antigua gravera su lugar de refugio y reproducción. En sus zonas aledañas habitan especies típicas del monte como los corzos, jabalíes, cigüeñas negras, tórtolas europeas o alcaudones comunes.

LafargeHolcim considera el trabajo de restauración llevado a cabo en la gravera del Charco del Tamujo un ejemplo de su contribución activa y voluntaria a la mejora social, económica y ambiental de la zona donde se ubica.

